

## CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 23 DE ENERO DE 1789.

*Señores Editores del papel Periodico, intitulado Correo de los Ciegos de Madrid.*

Muy Señores míos: remito á Vms. el adjunto manuscrito que he trabajado en contestacion á la carta publicada en su periodico de 13. de Diciembre anterior, escrita por mi amigo Don Juan de Rivera, y espero merecer á Vms. la manden colocar en el sucesivo que salga, si fuere de su agrado, por juzgar conveniente su aplicacion segun las ideas que Vms. se han propuesto en dar al público su excelente obra para destierro de ignorantes y viciosos, dando estímulos á la virtud.

Yo me repito de Vms., deseoso de complacerles en esta Villa y que manden quanto gusten á su servidor Q. S. M. B. Juan Verari Corribo.

Carta que escribe al Doctor Don Juan de Rivera y Pizarro, Presbítero vecino de la Ciudad de Ronda, Académico de la Real Historia Sec. Sec. Sec., su amigo Juan Verari, Corribo vecino y Alcalde que ha sido varias veces de la Villa de Arriate, y la dirige por mano del Señor Don Pedro de Surga, Gobernador que fue de dicha Villa, actual Diputado del comun de la expresada Ciudad de Ronda, y uno de los contertulios del Escorial nuevo.

Muy Señor mio: habiendo llegado á esta Villa el papel periódico, intitulado Correo de Madrid, publicado en aquella Corte, el Sabado 13 del próximo mes pasado, he visto, con no poca mortificación, por la estimacion que profeso á Vm. por sus circunstancias, y por su caracter, la Carta inserta en aquel, escrita con el nombre de Vm. á mi Señora Doña Maria Josefa Viruez, su fecha en la Abadia de la Duquesa á 23 del mismo; vuelvo adecirle la he leído con mortificación por haber visto su contesto poco pro-

pio de su estado, pero como le amo á Vm. tanto, antes que ninguna lengua mordaz tome la pluma contra él, he querido confidencialmente manifestarle algunos defectos que contiene para que en las sucesivas que promete, no dé que censurar al público.

En primer lugar qualquiera que hace animo de dar al público algun papel de aquella naturaleza, que se ha de poner á la prensa, forma antes su cuenta del dia en que poco mas ó menos se ha de publicar para no incurrir en la nota de que en el Correo del Sabado 13 de Diciembre se publique un escrito con fecha de 28, faltando quince para que llegase, exponiéndose á la censuración en un defecto tan craso y visible, seria olvido ó falta de práctica, pero lo uno, ó lo otro, ya vé Vm. es notabilísimo y mas en un Doctor Académico Sec. Sec. Sec. Sec.

Supuesto esto vamos tratando de todo el nervioso equivoco concepto de la carta dice Vm. que ha dexado pasmado al sobrino de su tío los *Coloquios de la espina*, no ha sido él solo el que ha recibido este pasmo, pues mayor que el que se pudiera tener en el tiempo presente, en la Puenfria, Guadarrama, ó los Alpes tiene, no solo el que los lee, sino es el que conoce la sencillez y credulidad de Vm, porque tanto aquel sobrino, como todos quantos le han tratado, la comprenden, y saben, como público, la veneracion politica que Vm. da á Espinel, tanta, que sin duda se le podrian dar los dias en él de la fecha de su carta, pues tiene en su aposento como á su Mecenas, un quadro comprado en una almoneda de Madrid, que será de quien se fuere, y le encaxaron á Vm. algunos de sus contertulios *ser original retrato del mismo Espinel*: reciba Vm., repito, los dias y no estrañe se pasmen los que oyen sus conceptos.

Las inscripciones del famoso puente de Ronda no las hemos visto en esta Villa, y yo por mí, tampoco he visto (como ni Vm.) el puente volante de los Chinos, pero por lo escrito en la historia general de aquellos Reynos, y en los celebres Viajes Asiaticos de... (pero para que he de citar hablando con un Académico) encuentro que se parece aquel á este, lo mismo que un huevo, á una castaña, ya digo no he leído las inscripciones pero se que están aprobadas por el sabio Ministerio, que si se pudieran poner *ad libitum*, como las que Vm. tiene á la puerta de su casa, no dexaria yo, aunque criado en una Villa, de enviar algunas que se pudieran colocar en honor de los Heroes aqui en le tributarán en aquel famoso edificio, y tales que las entendieran los lectores, no como las que Vm. tiene en el frontis de su Escorial, que ni los Romanos, ni los Sirios, ni los Caldeos que vinieran á Ronda las pudieran entender, pues las copiadas no están exactas, y las voluntarias son tan estrañas que merecen el nombre de Y. B.

Las expulserales del Señor Don Diego Canas están excelentes, y nunca se puede conceptuar de largo, ningun elogio formado al merito de aquel caballero, el que Vm. á escrito al mismo asunto segun dicen en latin (pues yo no he entendido su Idioma) si que es tan sucinto, que aun quando no tubiera la nulidad de ser un antecedente para colocar Vm. sus pomposos dictados, es tan reducido que habiendo puesto tantos y en letras del tamaño de goticas aun no ha podido ocupar cabal medio pliego.

Si la literatura de Ronda hubiera de venir por los medios que propone Vm. de union con sus contertulios, pobre Ronda quando sería literata? porqué á la verdad ¿quién se le propone que la universidad de Osuna erigida con Bulas Pontificias, Reales Decretos, y demas aprobaciones que los Excelentisimos Duques de aquel estado costearon en su fundacion para bien de sus vasallos, habian de consentir solo por dar gusto á las volantes ideas de los contertulios del Escorial nuevo, se trasladase fuera de ellos? por Dios aconseje Vm. á esos Señores

no deliren, y vá que (aunque con bastante perjuicio del publico) se juntan ay, sea á tratar de materias utiles, y benéficas, y no á pensar en semejantes fanáticas ideas, porque, como quiero á Vm., celebraria que se evitase esta nota, y que sus pensamientos fueran dirigidos á el bien y felicidad de aquella Ciudad, que no faltan en el dia estímulos para exercitar su zelo, en varios ramos, la agricultura fomentandola en su buen uso, con publicacion de eruditos discursos para ello. El comercio, que á la verdad pudiera ser brillante, por la inmediacion á Cadix, Sevilla, y otros pueblos de esta naturaleza, la industria, ya en lo rural, pues algunos tienen huertas famosas con suficiente riego, que solo producen coles y navos, careciendo de las mas esquisitas y necesarias verduras, quando el terreno es el mas á proposito y férax, y el agua en abundancia en todos tiempos, el plantio de morales, y moreras, tan recomendado por la superioridad que todo daria utilidad á Dios, al Rey, y al publico; en lo civil, fomentando la ilaza, ya de la seda, si hubiera aquel plantio, y el de lino, y quando no dando auxilios á la casa de niñas huérfanas que el zelo de aquel Corregidor ha establecido, siendo ya en solos trece meses de fundacion, la admiracion de quantos ven sus adelantamientos, pues sin renta fija, la piedad de pocos, y el buen gobierno de algunas señoras, siendo una de las que han manifestado su extraordinaria virtud, y caridad la misma Señora Doña Maria Josefá Virues, á quien Vm. escribe desde la Abadía estar ya instruidas en las mas principales labores de su sexo, haciendo primorosas costuras en blanco, iluzas delicadas de lino y capullo; con bordados y redes, á esto si que podrian contribuir, pero segun oyo en casa del mesonero del texadillo el sacristan de mi lugar el otro dia me escandalicé, porque me contó que dixo unos creeran Vms. que estando ayer tomando el sol en el campillo oí á los contertulios del Escorial hablar mal, y ser enemigos declarados de las niñas huérfanas? pero respondió el mesonero calle Vm. sino hablan allí bien de nadie como ¿queja

Vm. que se querellasen las niñas si de las lo hiciesen en las artes quanto se podría adelantar mucho mejor ahora con la erección de gremios que se ha establecido? vuelvo á suplicar á Vm. que á mi nombre lo haga á esos Señores, á fin de que ocupen sus grandes entendimientos en asuntos útiles y beneficiosos que no les faltarán.

Por lo que hace á la conducta del caballero Abad de que trata y punctos eclesiasticos, como no son de mi inspeccion, la remito á la del Señor Abad, á quien conozco, porque casualmente fui á la Abadía, el Viernes Santo pasado, y le oí predicar las tres horas, conoci su virtud, y literatura, y comprendo que, si quiere, puede mejor que yo formar su Apologia.

En el otro punto de propios tengo mas conocimiento, por que he sido Alcalde en esta Villa algunos años, sé que el Consejo tiene dispuesto, en sus sabios decretos quanto conduce á su beneficio, y no dudo que en algunas juntas no haya la exácta observancia que se debe, pero yo quisiera vinieran á este pueblo esos quatro caballeros, y veriamos que hacian lo que casca ciruela, y cuidado que no se quien son, pero disculpo que si se les tomáran las cuentas de las administraciones publicas y particulares que han tenido á su cargo seria difícil las dieran con pago, como no fuese vendiendo algunos sus sobervios Colosos, repito que yo no conozco á nadie, porque como está tan lejos la Abadía de este lugar, que viniendo por Madrid hay mas de ciento y ochenta leguas, apenas llegan las noticias, y no puedo hablar con propiedad, y así solo suplico á Vm. disimule mis amantes fraternales consejos, interin pido á Dios le guarde muchos años, Arriate, Enero 2. de 1789. B. L. M. de Vm. su afecto amigo y seguro servidor Juan Verari y Corribo: Señor Doctor Don Juan de Rivera.

De comun acuerdo convienen todos los viajeros instruidos en que la galeria real de Florencia, contiene la coleccion mas magnífica de pinturas del uni-

verso. Está dividida en tres corredores grandes; el primero que mira á levante tiene 460. pies de longitud; el segundo al poniente, es un poco menos largo que el primero á causa del vestíbulo y el tercero que mira al mediodia tiene 110. pies de largo; cada uno tiene 21. pies de ancho y cerca de 20. de alto. Ape- nas del vestíbulo, que está adornado con multitud de relieves, de estatuas, de urnas y de otros monumentos, antiguos Etruscos, Griegos y Romanos, se cuentan en la galeria de Florencia diez salas, de las que es la mas rica es la septima, llamada la tribuna, está construida en figura octógona por el diseño de Buontalenti. Octo ventanas que tiene por baxo de la vólveda guarnecidas de cristales, le dan una claridad competente á su magnitud. El cielo de esta sala tiene la forma de una cupula embudida de nacar de perla. Las paredes se hallan entapizadas de terciopelo carmesí y diversas especies de mármoles componen el asiento y suelo.

Entre otras piezas magistrales se admiran en esta sala la celebre *Venus de Medicis* y la *Venus victoriosa*; atribuidas, la primera á Praxiteles y la segunda á Phidias: la *Venus celeste ó pudica*; el *Amolador*, el *Británico*, el *Hercules que sala de su empuñado para dos serpientes*; un *Sileno sentado*, apoyado sobre su brazo izquierdo. Entre los quattros se distingue una *Virgen* y un *San Juan* en el desierto por Rafael; otra *Virgen* contemplando al niño Jesus por Corregio; una *Ninfa* de Anibal Carracho; el retrato de *Andrés del Sarto* pintado por el mismo; una *cabeza de viejo* por Pablo Veronese; dos *Venus* por Ticio; una *Cleopatra* por Guido; una *mona jugando á un niño*, por Tintoret; el *borracho de Sileno*, por Rubens; *Agar repudiada* por Pedro de Cortona &c. &c.

La galeria de Florencia nada contiene al presente que lo deba á los primeros Medicis, que solo fueron simples particulares, pues aunque tuvieron para las colecciones de los monumentos de pintura, escultura, arquitectura, &c. un gusto decisivo, que transmitieron á sus sucesores, la historia de esta galeria princi-

pia desde Cosme de Medicis, conocido por el sobre nombre de *Padre de la Patria*, esto es desde el nacimiento de las bellas artes en Italia, hasta el tiempo presente; por lo qual se considerará como el efecto de la renovacion y progreso de las mismas artes. Esta es en suma la idea que presenta la obra de M. Bencivenni.

En el primer volumen habla de las preciosas colecciones que poseia la casa de los Medicis, antes que llegase á la soberanía que en el dia se mira. En el segundo expone desde luego la fundacion de la galeria de Florencia, la que señala en el año de 1781 baxo el gobierno del Gran Duque Francisco I. despues indica todos los aumentos que ha tenido la galeria hasta el presente devidos á los sucesores de este Príncipe; y por ultimo dá separadamente muchas noticias muy utiles y curiosas, que por largas no han podido colocarse en este papel.

M. Bencivenni anuncia que la galeria de Florencia contiene 90 estatuas del grandor natural ó casi natural; 70 bustos de Emperadores y Emperatrices; cerca de 100. de hombres celebres en la antigüedad; una multitud de inscripciones griegas y latinas de relieves y de fragmentos, de las quales muchas son etruscas.

Otras piezas magistrales están descritas en varios volumenes por el indicado Bencivenni, quien omite todo elogio superfluo, pero expone el juicio que han hecho los sabios, de los monumentos que describe. Los marmoles, los bronces, las piedras preciosas, y las pinturas &c. &c. se dividen por clases.

Hay dos gabinetes de piezas de bronce; el primero se mira consagrado á los modernos, y el segundo á los antiguos. Los vasos etruscos de tierra y otros monumentos compuestos de las mismas materias pudieran muy bien formar una sala aparte, donde también podrian estar los platos de Castel-Durante pequeña Villa del Ducado de Urbino.

En la misma galeria se hallan mas de 1100 pinturas sin comprender en este numero casi 850 retratos de hombres ilustres y de 344 pintores que se

han retratado ellos mismos. Hay 12 volumenes de diseño, una coleccion considerable de estampas y varias obras excelentes en cera, en marfil, en ambar, en piedras duras, en taracea, en escama &c. &c. Las piedras cortadas ó gravadas en fondo, son en numero de 4000. Las medallas todas diferentes unas de otras, de las quales muchas manifiestan los retratos de los hombres celebres, de los últimos siglos, pasan de 148; si se añade las monedas modernas colocadas poco tiempo ha por orden geografico, y los tantos que en su origen servician para el calculo,

Los dos primeros volumenes de esta obra parecen muy propios para interesar á los sabios, eruditos, artistas y á todas las personas que tengan algun gusto ó afecto á las bellas artes.

La Historia es una pintura que une baxo de un mismo punto de vista los tiempos, y los climas. Entre diferentes costumbres, usos, y leyes, se perciben unos mismos caracteres, pasiones, flaquezas, y hombres.

Apenas se desenvolvió el cahos y salió el hombre de la nada, se apoderaron los vicios de su corazon por el pecador. Lo demostró Dios quando dixo; los hijos de Adán se irritan unos contra otros, riegan la tierra con su sangre, y se multiplican los delitos. En vano inundó el diluvio la tierra para destruir los hombres y purificarla si fluctúa sobre las aguas una sola familia; y los vicios fluctúan y se conservan con ella. Algunos de los hijos de Noé fueron tan corrompidos como los de Adán, estos se dividen, forman diferentes pueblos; é Imperios, donde el interés, la ambicion, y la vanidad siembran la turbacion y la discordia: los hombres, se enfurecen unos contra otros y se destruyen reciprocamente; unos pueblos se levantan contra otros pueblos; y fuerzan á la tierra, á que los provea del hierro que oculta en sus entrañas: y á los inhumanos estragos dan el orgulloso título de victorias y triunfos; los Imperios se destruyen, las revoluciones se suceden unas á otras, las desgracias se anuncian de

siglos, en siglos, y los del pasado anuncian el nuestro, y en este se descubren los que vendrán después.

La Historia sin embargo, no dexa de ofrecernos el amable rostro de la virtud. La Naturaleza para desagrar la humanidad, ofrece algunas veces á nuestra vista aquellos hombres útiles, que reparan los daños que han causado los vicios. Sus intenciones son siempre puras, sus acciones benéficas, su exemplo llama los unos al bien, y detiene á los otros prontos á cometer el delito. En fin la prudencia saca el bien, de donde el vicio el mal; y esto las más veces por las *menores circunstancias*.

Semiramis, se valió de una chanza de Nino, su marido, Rey de Asiria, para matarlo, y apoderarse del Soberano poder.

Considerando este muy cortos, ó reducidos sus estados para ampliarlos con sus conquistas, juntó los jóvenes más robustos de su Imperio: les hizo aprender á montar á caballo; y el manejo de las armas; los acostumbró á las fatigas; y luego que los creyó capaces de combatir, y vencer, los conduxo contra los Babilonios, á los quales sometió. La Armenia fue subyugada; y los Medos que quisieron resistirle, fueron vencidos. Prendieron su Rey y le crucificaron con su muger, y sus hijos. Toda la Asia entera se vió precisada á reconocer á Nino por su Soberano. Los Bactrianos suspenden sus conquistas; y el Heroe irritado vuelve a sus Estados, levanta nuevas tropas, se rehace y se arroja sobre los Bactrianos, que le hacen resistencia osadamente; pero Nino les obligó á refugiarse dentro de las murallas de Bactra. Esta Ciudad fortificada por la naturaleza, y el arte, enciende de nuevo el animo de los Bactrianos; y su confianza les sirve como de asilo: despreciaron las promesas, y las amenazas de Nino. Este conquistador hizo esfuerzos increíbles; la gloria, y el deseo de vengarse excitron su furor, el que supo tambien inspirar á sus Soldados: pero sus fuerzas se disminuyeron, sus batallones se dividen; y sus soldados agoviados de la fatiga, ya no estaban en estado de combatir. Nino conoce esta desgracia, y la gime; en fin

se halla en la afeccion de tener que sacrificar su gloria, y su venganza á la conservacion de su exercito, y aunque con dolor mandó levantar el sitio. Ya estaban las banderas baxas, y liados los equipages, quando Nino, y sus soldados acometieron á Bactra, llenos de furor, y como leones, que el ánimo excita, como suspendiendo la fatiga. Inmediatamente vienen á decir al Rey que está tomada la ciudad, y que este logro se ha debido á la prudencia y al valor de una muger.

Juzguese de la grandeza de la accion, por la grandeza de su alegría; pide con vivas ansias, traigan á su vista; á aquella que ha dado tanto esplendor á su país; y á su sexo; diciendo, que él mismo quiere ofrecerle las recompensas debidas á su servicio. Presentante á Semiramis. Nino se admira mas de su ertrosura, que de su valor; queda silencioso de admirado: sus ojos lo gran mayor placer que él esperaba; su corazon, á quien la sola gloria animaba, se inflama de amor; y es vencido por aquella que acaba de vencer á sus enemigos. En fin, la ofrece la corona, y su amor, temiendo no reuse uno y otro. La ambicion de Semiramis la lleva por tener la corona á aceptar el corazon de Nino.

*Ite procul juvenes, mitis mñ convenit etas.*  
*Folle decet pueros ludere, folle senex.*  
*Si menobilibus scis expulsare sinistris.*  
*Sum tua: si mescis, rustice redde pilam.*  
*Marc. lib. 14. Epig. 46.*

A vos mi Señor Don Lucas que sois el mayor gazapo de quantos en este valle de lagrimas, gazapeamos. A vos, que el pendon lleváis en la cofradia de zainos, jacistas, ranceros, chuscos, chufietos, y chairos. A vos, que con vuestra Lira logra todo. Hipocondriaco lo mismo, que con la nueva correa, los tarantulados. A vos, mi Domine Lucas, olavía, pues con tus lavios, aunque de *Requiem* estemos,

consigues aleullarnos,

A vos, que, siendo Aleman,  
parlas tambien castellano,  
que os van á erigir estatua,  
en Carabanchel de abago,

A vos, que matais las pulgas  
con balas de veinte y quatro,  
como en otro tiempo, diz que  
las mataban los de quacos.

A vos, que tan lindis mentis  
despanzurrais lo-enigmatico,  
como pudo el macedonio,  
desembrollar el gordiano.

A vos, mas basta de vovis,  
que vos no sois potentado,  
ni Cedula Real es esta,  
que habla con los Magistrados.

Os (aunque no sois gallina)  
dirijo (aunque no haz cegado)  
mis (aunque no sois gatico)  
voleras, porque sois chairo.

Sabed, ya escampa, pasito  
que no somos costalazos,  
para lanzar de un regueldo,  
nuestras tripas ó embuchados.

Sabed pues, que yo soy un:::  
pero amigo vamos claros,  
que este un::: no se parece,  
á el que vió el hospitalario.

Soy un *quidam*, cuitadiño  
farrá peiro, andaluz rancio,  
vecino de Jornactuelos,  
fecho, y nacido en Betanzos.

Dexando para otra vista,  
(en que estemos mas despacio)  
la relacion de mi vida,  
y memorables milagros.

Por ahora solo os digo  
como al fin me graduaron  
in *utroque* encina, en el  
regio alcormocal del Pardo.

Finalmente y en effeuto  
sali tan aficionado  
á las artes, y á las ciencias,  
como á la xalea de navos.

Corri algunas caravanas,  
ya fingiendome hervolario,  
ya quimico, y ahora albeitar  
pues te veo risar los labios.

Tambien en una cavaña,  
hice de Domine calvo;  
*ecce falacronia dixit,*

y todos se agacharon.

A unas verzas, que cocian,  
con unos quantos tasaños,  
hize, añadieran por postres,  
tres versos lacticioniados.

De mi tuna el *non plus ultra*  
fijaron al fin mis zancos,  
en casa de una mi tia  
prevalido de el tiazgo.

Pues si Vm. tuvo una Abuela,  
(á quien Dios haya indultado,  
que-harto tendria que hacer,  
como á su nieto en tal caso.

Una tia tambien, yo tuve,  
á quien el vulgo insensato,  
yo no se porque deslices,  
la puso tia zambombario.

Por ser muy recomendable,  
nunque no sea tan de el caso,  
escucha media pintura,  
de su *Microscopio* afatso.

Los seis pesos bien cumplidos,  
ya tendria la pobre de años,  
y en una edad tan vetusta  
su gallillo, aun no era gallo.

Media blanca de cabellos,  
una completa de craneo,  
un maraveli de frente,  
nariz de chapa un ochavo.

Las lentejas, y sus ojos,  
eran tan pintiparados  
que comiendolas con ella,  
los espeté un cucharazo.

Que hazes picarillo, á ojos  
dijo, que los ha cegado,  
tendrás algunos raqueles,  
pues no quieres lipitarios.

Conoci mi error, pedila  
perdon, limpia la humilde,  
y al limpiarla, buelvo al caso,  
pues llorando como estava,

abrió su voca de saco,  
ó saca, de llevar paja,  
y en ella no vi ni un grano;

Con la nariz, aunque roma,  
su barba formaba un arco  
que servir de Iris, pudiera  
á un gran diluvio flemario.

Esta es la pintura in *Caput*  
de mi vieja zambombario,  
la de in *pectore*, et *sequentia*  
podrá tiznarse *post Paulo*.

Ella pues, siempre me andava,  
maullandome los cascos  
con enigmas y acertijos  
emblemáticos, bolas, calvarios.

En cierta ocasion me dijo,  
dime qual es aquel gajo  
que ni araña, ni maulla  
ni en Enero encrespa el rabo?

En qué se parecen, hijo,  
las novias á el hortelano?  
y en que los muy narigudos  
á los que son muy rechatos?

En que casa quando llueve  
no caen aguas en el patio?  
y en que patio aunque no llueva  
siempre se advierten mil charcos?

Qual es aquel filosofo  
que salió tan consumado,  
que no supo definirnos  
si Blicteri fue baryado?

En que se parece el ciervo  
(no de Dios) á los ochavós  
no de estos puevos de caza,  
sí de los viejos chaparós?

Con aquestas y otras muchas  
quisicosas, que en el caso  
para otra ocasion reservo,  
me devanaba los canchós.

La bonaza de mi tia,  
mas yo como tan bonazo,  
echaba por esos trigos  
de Dios, y sin dar en el caso?

Sobre todas las enigmas  
ninguna me ha dado tanto  
que hacer, ni que discurrir,  
como la que estoy pensando.

Jamás quiso revelarla,  
siempre respondia á lo zaino-  
he: ya te dejo ese huesillo  
que roer por muchos años.

¡Qué podrá ser Dios bendito,  
un embrollo tãmanazo?  
que solo en tres cortas líneas,  
pienso envuelve cien mil trazos.

No no se lo que apostara  
por saber este piconasmo,  
daría una peluca chitre,  
que me la pongo en los plantos.

Diera un Jubón, que mi tia,  
me dexó (á fé que lo guardo)  
en su testamento ultimo.

(sin anterior) por lega lo.

Campo negro, con sus listas  
amarillas en los cavos,  
jubón de *Requiem* le puse,  
pero volvamos á el caso.

Diera todo quanto tengo,  
y *micum porto*, al fiado,  
ó de valde, á el que acertase  
tan embrollado tãmanazo.

El anelo de saberlo,  
me condujo á preguntarlo,  
á quatro barbilampiños  
Doctores no valencianos.

Celebraron una junta,  
para resolver el caso,  
mas resultó de la juera  
solo, que se habian juntado.

Porque solo me dixerón,  
que solo podia un Solano  
de Luque, saberlo. Insiduo  
de un pulso tan enigmático.

En mas ganas me pusieron,  
Domine mi, de aclararlo,  
en el pueblo ya no habia  
quien no estubiese apestado.

Perdidas las esperanzas  
(aunque el despo bien ganado)  
vivía amigo de poderlo  
ya en mi vida averiguarlo.

Quando bendita la hora  
en que me vino á los cascos,  
suscribir á los periódicos  
de los Miercoles y Sabados.)

En ellos topé los vates  
con tanto empeño buscados,  
pues vi descifrar enigmas  
mas concluidas que un Galapago.

Ya encontré lo que buscava,  
dixe acá para mi sayo,  
ha buena tal *nonne respicio*  
la forma de tu zapato.

Al momento resolvime  
recurrir á nuestro agrado,  
para que os digneis propicio,  
resolver tal lobanazo.

Ya sea *gratis, est amore*,  
ya por el Jubón listado  
de mi tia, que estoy pronto  
á remitiros en pago.

Si vos por vos no quisierais  
feriarme tanto agasajo,

encomendarlo os suplico  
á vuestro amigo Don Alvaro.

Pensaré que no se niegue  
á tus ruegos ó mandatos,  
mas si se niega, diremos  
que en su fuente fuiste aguada.

Discurso tendras ya ganas  
(tantas como yo he pasado)  
de saber qual es aqueste  
enigma tan cacareado.

Para votarlo, primero  
el tubino guante calzó,  
y transitando á otro tono  
en seguidillas lo canto.

La buena de mi tia  
(que Dios perdone)  
tantas maulas tenia  
como espolones.

Siempre me andava  
hilandome los sesos  
con divinallas.

Rebotarle no puede  
(y esto me afiije)  
porque que me apretava  
la que se sigue.

Que es cosa y cosa,  
pue pasa por el Rio,  
y no se moxa?

Amigo Don Lucas,  
Señor de Guerrero  
desatadme gratos  
tan Gordiano enredo,  
y os daré el Jubon  
de descanso eterno

*Bueno va el oleo.*

Tambien os suplico  
no os hagais mostrencos,  
descifrad las otras  
enigmas que os cuento,  
y os daré un buen navo  
de mi patrio suelo.

*Que lindo embeleco.*

Otros muchos hilos  
de mas finos pelos,  
para urdirlos, todos  
en mi telar tengo  
si los dijéris,  
los iré escribiendo,

*Bueno va el oleo.*

Cuidado señores

fros con gran ciento  
porque á mi me consta  
que allá en Cienpозucos  
se orden otras tramas  
de piel de conejo

*Que lindo embeleco.*

Puesto que Caca  
se finge, ó es ciego,  
testes Sor Maria,  
at postea Oliveros,  
guardaros convience  
de su palo en pelo

*Bueno va el oleo.*

A Dios señoritos,  
abur caballeros  
desde mi geringa (\*)  
la respuesta espero,  
Josefo me llamo,  
Galancha y Gamero,  
porque no digais

*Que lindo embeleco.*

Jornachuel Betanzos  
á doze de Enero  
de mil setecientos  
ochenta y nobeno,  
salvo error de pluma  
parce mi concepto.

*Bueno va el oleo.*

*Yten mas,*

*Recipe.*

Que nombre tan melifluo es el de Lucas,  
pues todos á el acuden como moscas,  
unos quieren resuene en las Molucas,  
otros que luzca en las regiones foscas,  
qual porque bien le venga á cosas cucas,  
lo tornea, y lo saca con sus roscas,  
qual porque no le alcanza á otras bonitas,  
lo estira hasta que lo hace ser Luquit as.

Deciframe este Arcano, ó venga pido  
la Purga, que Genevino ha querido,

Erratas del número anterior. Pag. 1438  
lin. 32. dice, *concepto* lee *concento*. Pag.  
1449. lin. 49. *pasmás*; lee *pasmase*. Ibid.  
lin. 39. dice *de la aurora*, lee *la ayora*.  
Ibid. lin. 44. *al regocijo el*, lee *el regocijo*  
al. Pag. 1440. lin. 12. *el esplendor*, lee  
su esplendor. Ibid. lin. 31. *dulzor* y *gus-*  
*to*, lee *dulzor*, *gusto*.

(\*) Su figura dicen mis Amigos, que tiene mi cuarto dormitorio,